Epidemiología del siglo XXI: nuevas formas de la determinación social de la salud
Dominación, hegemonía y orden cibernético[1]

Jaime Breilh[2]

Resumen: La epidemiología crítica, al enfocar la salud como un proceso complejo, tiene que enlazar el análisis de los procesos generales de la sociedad -lógica de su desarrollo-, los modos de vida de sus grupos particulares, y los procesos individuales socio-biológicos de sus individuos; el estudio de dichos requiere de una comprensión del orden social y las relaciones de poder. En los tiempos actuales se está tornando visible un proceso histórico novedoso y es que la convergencia de tecnologías cibernéticas para la aceleración y expansión rápida de la acumulación de capital en un nuevo tipo de empresas, ha generado una esfera virtual inscrita en dicha acumulación, altamente organizada y globalmente extendida, en la cual ocurren procesos que co-determinan nuestro modo de vivir, de pensar y de aspirar, lo que propongo llamar una determinación y subsunción cibernética.

Un desafío central de la epidemiología del siglo XXI es, por consiguiente, articular las categorías "clásicas" que nos ayudaron para estudiar las relaciones de poder que determinan la vida y comprender la inequidad (i.e. Estado; dominación de clase; subsunción; hegemonía; razón instrumental; poder disciplinario o colonialidad) con estos nuevos conceptos que captan las novedosas formas de explotación, sometimiento, subordinación, persuasión y condicionamiento; formas que hacen parte de la determinación social de la salud y se convierten en objeto de la epidemiología.

Palabras claves: epidemiología, determinación social, subsunción cibernética.

Abstract: Critical epidemiology defines health as a complex process, in which the general processes of society – its development logic -, the modes or living or life patterns of its groups, and individual socio-biological processes of their individuals, are closely intertwined. The study of this complex movement requires an understanding of the social order. In current days the convergence of computer technologies for acceleration and rapid expansion of capital accumulation in a different kind of industry, has generated a virtual sphere inscribed in this accumulation process; which is globally organized and determines our ways of living, thinking and even our expectations. I propose to call this a cybernetic determination and subsumption.

A central challenge of 21st Century Epidemiology is therefore to articulate the "classic" categories and conceptual framework with which we have explained the social order and inequality from different epistemological perspectives (i.e State; social class; subsumption; hegemony; instrumental reason; disciplinary power; or colonialism) with the novel concepts that capture new forms of exploitation, subjugation, subordination, persuasion and conditioning; forms that make part of the social determination of health and therefore become the object of epidemiology.

Keywords: epidemiology, social determination, cybernetic subsumption.

El estudio de los procesos epidemiológicos como forma de movimiento socialmente determinado, requiere de una comprensión del orden social, y por consiguiente de una comprensión de las relaciones de poder que mueven a la sociedad. La conceptualización de la determinación social (DS), en otras palabras, pasa por el análisis del orden social y este depende de las relaciones de poder, que separan a la población en clases, cruzadas por relaciones etno-culturales y de género.

---

1 Ensayo inédito, presentado al "Encuentro Internacional de Posgrados: Epidemiología Crítica y Gestión" ; Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, noviembre 20-22, 2013

2 Jaime Breilh, Md. MSc. PhD; Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Centro de Investigación, Monitoreo y Evaluación del Desarrollo Saludable; breilhjaime@gmail.com

Dicha clasificación social de una población, es metodológicamente esencial por que los patrones de vida saludables o malsanos que caracterizan a las diferentes clases sociales y que exponen a sus miembros a procesos malsanos que deterioran la salud colectiva o, por el contrario, a procesos saludables que la promueven, son los que determinan las formas de exposición y vulnerabilidad de los colectivos, la calidad general de su salud y los procesos patológicos específicos que los afectan.

La *epidemiología crítica*[3], al enfocar la salud como un proceso complejo, tiene que enlazar en el análisis los procesos generales de la sociedad -que definen la lógica de su desarrollo-, con los modos de vida de sus grupos particulares, y con los procesos individuales socio-biológicos de sus individuos. De esa manera supera la mirada empírica y fragmentaria de la vieja epidemiología que se reduce a la simple búsqueda de asociaciones entre factores empíricos aislados –los factores de "riesgo"- y enfermedades.

La epidemiología crítica rompe con el molde biomédico y funcionalista que aprisiona el pensamiento de la vieja salud pública y enfoca los procesos que desencadena la acumulación de capital, puesto que en éstos subyace la explicación del sistema económico y sociopolítico codicioso, que opera destructivamente sobre la naturaleza, que desmantela la soberanía de los pueblos, que desmonta toda relación solidaria, y que genera un consumismo frenético, que multiplica espacios y formas de consumo malsanos que impiden un desarrollo saludable. Es la razón por la cual una sociedad saludable debe cumplir como condiciones básicas: la sustentabilidad, la soberanía, la solidaridad y la bioseguridad integral.

Si asumimos un pensamiento crítico, abierto a la complejidad del movimiento social y éticamente posicionado, comprendemos que el rigor de la epidemiología y su opción como ciencia "dura", no se define sólo en la acuciosidad de sus procedimientos metodológicos, sino en la solidez de su papel ético-político de comprender el orden social de una sociedad intrínsecamente malsana, que para reproducirse requiere imponer relaciones destructivas con la naturaleza y formas de vivir malsanas, que brotan de las relaciones sociales de subordinación.

¿Hay una fase cibernética en la determinación social de la vida y la salud?

Parece que ahora se está tornando visible un proceso histórico novedoso y es que la subordinación malsana de los modos de vivir no se reduce a la explotación económica y

3 Hemos definido la *epidemiología crítica*, como conjunto de condiciones, ideas y prácticas/organizaciones que conforman un movimiento, social e históricamente determinado, que llevan a efecto los seres humanos, sea como grupos cohesionados alrededor de los intereses estratégicos de su inserción estructural, filiación cultural y de género, o sea en su condición individual junto con su núcleo familiar, para desentrañar las raíces socio-ambientales de los problemas de salud que genera y reproduce la acumulación, para pensar sobre éstas con un sentido crítico y para actuar en una línea de emancipación respecto a los procesos malsanos que provoca en los órdenes general, particular y singular, en líneas de acción que signifiquen al mismo tiempo una ruptura hacia una sociedad sustentable, soberana, solidaria y bio-segura en todos sus espacios, que hagan posible la preeminencia de procesos protectores y soportes, colectivos, familiares e individuales, que posibiliten el predominio de formas fisiológicas y psíquicas que sustenten una buena calidad de vida biológica y psíquica, posibilitando una mayor longevidad, capacidad de asimilación de noxas, potencialidad para la plena actividad física en todas las edades, disfrute del placer y la espiritualidad.

dominación por la fuerza, sino a formas sutiles de hegemonía y, lo que es más importante y menos ostensible, a nuevas formas de subsunción social. Entonces, si bien la epidemiología se ha visto confrontada siempre con la necesidad de incorporar en su análisis la problemática de dichos mecanismos, que reproducen patrones de vida malsanos y generadores de sufrimiento, en décadas recientes han surgido nuevas formas de dominación y condicionamiento de la vida. Es decir, si bien la problemática de las relaciones de poder ha sido siempre una elemento central de las epidemiologías que se posicionan como emancipadoras, en los tiempos actuales los nuevos fenómenos del avance histórico de la subordinación en el capitalismo del siglo XXI nos exigen repensar el orden social y la teoría del poder.

Es por eso que, a pesar del considerable material acumulado sobre esta temática en la economía política, la literatura sociológica, las ciencias políticas y la epistemología crítica, debemos reconocer que la dinámica del poder como objeto de estudio se ha complejizado y ha comenzado a desbordar los enfoques hasta ahora vigentes de la crítica del Estado capitalista, de sus relaciones de poder y de su conflictividad ideológica.

Quienes trabajamos por una emancipación real respecto de los modos de vivir imperantes, necesitamos manejar categorías claves para el conocimiento de cómo se determina ahora el orden social capitalista y, en esa medida, a mi juicio estamos avocados a realizar dos operaciones interdependientes, que son indispensables para comprender cómo actuar frente a un mundo donde la acumulación se acelera y se impone, al parecer ahora también, por mecanismos cibernéticos. Primeramente, requerimos una relectura de las categorías "clásicas" con las que se estudia el poder y el orden social: como *Estado*, *dominación de clase*, *subsunción*, *hegemonía*, *razón instrumental*, *poder disciplinario* o *colonialidad*. Conceptos potentes con los que se construyeron las más penetrantes interpretaciones de la teoría crítica sobre el poder y la asimetría social en el orden social vigente y que brotaron desde distintas vertientes del marxismo, del pensamiento de la Escuela de Frankfurt, de la teoría disciplinaria de Foucault o de grupos como el de modernidad/colonialidad; y en segundo lugar, debemos trabajar nuevas categorías para desentrañar esto que podría llamarse la *cibernética de la acumulación y el dominio social*.

En otras palabras, la propuesta que aquí bosquejamos es incorporar la crítica de la esfera virtual de la vida social al estudio del orden social y del poder. Giro necesario para comprender nuevas dimensiones de la determinación social de la vida, que presupone nuevas categorías de análisis epidemiológico. Proponemos, por tanto, pensar en problemas palpitantes del hoy capitalista como: ¿existe ahora una fase de *acumulación cibernética* en la acumulación de capital? Más allá de la clásica subsunción del trabajo descrita por Marx, ¿existe una *subsunción cibernética o virtual*, que es más que lo que algunos llaman la subsunción del consumo? [4,5] En la esfera de la dominación, ¿existe lo que algunos están llamando *ciber-control* o *represión cibernética?* De ser ciertas estas nuevas condiciones de la vida bajo el capitalismo, querría decir que forman parte de la determinación social de la salud y se convierten en objeto de la epidemiología.

---

4 Jorge Veraza. Subsunción real del consumo al capital. México: Editorial Itaca, 2008

5 Andrés Barreda. Economía ecológica y ecología crítica. Seminario del Doctorado en salud colectiva ambiente y sociedad. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar del Ecuador, agosto 2010

Un desafío central de la epidemiología del siglo XXI es, por consiguiente, articular las categorías "clásicas" que nos ayudaron para estudiar las relaciones de poder que determinan la vida y comprender la inequidad (i.e. *Estado*, *dominación de clase*, *subsunción*, *hegemonía*, *razón instrumental*, *poder disciplinario* o *colonialidad*) con estos nuevos conceptos que captan las novedosas formas de explotación, sometimiento, subordinación, persuasión y condicionamiento, que contribuyen a la determinación del orden social en el período actual de acumulación acelerada del capitalismo y que, como veremos luego, algunos adscriben al llamado capitalismo del conocimiento.

Esto significa no sólo que desde el ciber-espacio o espacio virtual[6] nos vigilen y espíen como una especie de ciber-panóptico –usando la figura foucaultiana-, sino que la convergencia de tecnologías cibernéticas para la aceleración y expansión rápida de la acumulación de capital ha generado una esfera virtual inscrita en dicha acumulación, altamente organizada y globalmente extendida, en la cual ocurren procesos que co-determinan nuestro modo de vivir, de pensar y de aspirar, lo que propongo llamar una *determinación y subsunción cibernética*.

En años recientes, se viene hablando de un capitalismo cognitivo ligado a la producción de mercancías por medio del conocimiento. Según sus proponentes, "las tecnologías digitales abren una perspectiva completamente nueva para la producción. Han puesto a trabajar las cualidades más comunes, más públicas («informales») de la fuerza de trabajo, es decir, el lenguaje, la acción comunicativo-relacional. Esto es el resultado tanto de la revolución toyotista, como de la aplicación generalizada de las tecnologías informáticas («máquinas lingüísticas») y de los procesos de externalización (outsourcing)....Sin las nuevas tecnologías digitales y comunicativas no habría sido posible el aprovechamiento del lenguaje como input productivo directo, capaz de desvincularse del espacio físico. La creación de un espacio virtual es al lenguaje lo que el espacio geofísico es a la producción de las mercancías materiales....la creación de valor está cada vez más caracterizada por elementos inmateriales y simbólicos. Una situación que, en ciertos aspectos, no es diferente de la creación de plusvalías en los mercados financieros." [7]

Según Piero Sraffa -otra figura del capitalismo del conocimiento-, en este nuevo período se habría modificado la ecuación de la acumulación de capital del período fordista, que corresponde a la forma D-M-D´, hacia la forma D-M(K)-D´, que incorpora la producción de valor en dinero por medio del conocimiento (K).[8]

---

6 Según el Diccionario de Informatica ("Definición de Ciberespacio - ¿Qué Es Ciberespacio?" 2013. Accessed July 2. http://www.alegsa.com.ar/Dic/ciberespacio.php.): conjunto o realidad virtual donde se agrupan usuarios, páginas web, chats, y demás servicios de Internet y otras redes. El término fue utilizado por primera vez por William Gibson, escritor norteamericano en su novela de ciencia ficción "Neuromante" publicada en 1984. Y podría añadirse, y cuya dinámica depende de la comunicación digital que enlaza los computadores.

7 Fumagalli, Andrea. 2010. *Bioeconomía y Capitalismo Cognitivo: Hacia Un Nuevo Paradigma de Acumulación*. Madrid: Traficantes de sueños., p.87-88

8 Sraffa. Piero. 1960. Producción de mercancías por medio de mercancías, citado por Fumagalli, Andrea. 2010. *Bioeconomía y Capitalismo Cognitivo: Hacia Un Nuevo Paradigma de Acumulación*. Ibid., p. 87-88.

En este caso, la novedad no radicaría en el surgimiento de una economía basada en el conocimiento, sino en la formación de un "subconjunto de la economía" orientado a la producción deliberada del conocimiento como factor productivo." [9] Y yo añadiría, que ese proceso metido en las universidades y en el tejido social significa un golpe mortal al conocimiento emancipador y al pensamiento crítico. Es decir, nuestra lectura sería que ese componente o subconjunto formaría ahora parte del aparato explotador de acumulación acelerada que se aplica en las mega industrias de varios tipos.

Es por eso legítimo decir que la plataforma cibernética es la base material para un proceso de aceleración de la producción de valor, a la vez que una herramienta de reproducción ideológica, de control social y de represión.

El sistema actual, de ese modo, no es meramente un *Estado policial*[10]; y, no es que no sea cierta ni trascendente la expansión global de un sistema omnipresente de espionaje a los ciudadanos, sino porque definir el capitalismo del siglo XXI por apenas una de sus expresiones, es incompleto. Vivimos un Estado policíaco, sí, pero fundamentalmente vivimos un Estado capitalista acelerado de acumulación salvaje y control omnipresente, que tiene su base material en la confluencia de tres mecanismos de aceleración: a) la convergencia de tecnologías que apuran y abaratan la extracción de plusvalor; b) el despojo fraudulento de recursos vitales; y c) el aprovechamiento oportunista de estados de shock social. Ese es el soporte originador del tejido policial, que se crea para reforzar la represión y domesticar al pueblo trabajador.

Como parte del primer mecanismo citado, el espacio virtual cibernético se brinda para mucho más que la penetración de la intimidad y el ciber-control globalizado, pues deviene, como venimos argumentando, en una nueva plataforma o base material de: acumulación y circulación instantánea de mercaderías; venta de ideas y protocolos; flujos informáticos virtuales indispensables para una acumulación acelerada; reproducción de condiciones de subsunción del trabajo y del consumo; y la reproducción de formas políticas y culturales, que oxigenan la nueva modalidad de acumulación. Tan es así que, algunos teóricos contemporáneos de la comunicación argumentan, con razón, que el espacio cibernético opera como una esfera de disciplinamiento social y robotización de la conducta.[11]

La economía política define el mercado o esfera de la circulación como el espacio de realización del capital y hasta mediados del siglo pasado los consumidores del mundo eran seducidos mediante medios masivos. Pero ahora, eso ha quedado en le pasado pues hoy existen servidores que inventarían en todo el globo los intereses, vínculos en redes sociales, gustos culturales, lugares que visitamos los millones de usuarios. Antes nos seguían y escudriñaban mediante las *cookies,* pues ahora ante la posibilidad de borraras o de programas que o las usan, en la época poscookies, usan nuestra huella digital, o rastro que dejamos los internautas a nuestro paso.[12] Con lo cual, al podernos

---

9 Howitt. P.1996. The implications of knowledge-based growth for micro-economi policies. Citado por Fumagalli, Andrea. 2010. *Bioeconomía y Capitalismo Cognitivo: Hacia Un Nuevo Paradigma de Acumulación.* Ibid., p.91

10 Petras, James. 2013. "El Significado Esencial Del Espionaje Masivo de EEUU." Accessed July 2. http://www.contrainjerencia.com/?p=70110.

11 Ford Aníbal, La marca de la bestia, Editorial Norma, Colombia, 2001, p. 173 – 220

12 Bénilde, Marie. 2013. "El fin de la vida privada: la huella digital." *Le Monde Diplomatique Argentina*, November, 173 edition, sec. Dossier.

rastrear hasta en el más recóndito punto de nuestra intimidad, no solamente nos han despojado de la misma convirtiéndola en una "extimidad" [13], sino que incorporan automáticamente una avalancha programada de anuncios e inductores subliminales que nos moldean y provocan un giro radical de la anterior propaganda externa y discontinua a una inducción inseparable de nuestras intensas actividades cotidianas mediadas cibernéticamente.

Los ingenuos consumidores pensamos que esos "mastodontes de internet que viven de la publicidad no nos cuestan nada en términos monetarios. Falso: nos cuestan nuestros datos. Un valor total estimado en 315000 millones de euros, es decir 600 euros por individuo...una fortuna provista por los mismos internautas que se vuelven ´casi colaboradores benévolos, de las empresas´ ....instaladas en tierras de asilo europeas, apartadas de la economía real por sistemas de evasión en paraísos fiscales, estos gigantes prácticamente no pagan impuestos". [14]

Las gigantes que dominan la provisión global de mercancías por medios digitales encabezadas por Amazon, junto con Apple, Google y Facebook, logran ganancias estratosféricas acortando los tiempos hasta situar una mercancía en cualquier parte del mundo en horas. Pero ese crecimiento exponencial de su acumulación y las metas implacables de reducción de tiempos se logran empleando ejércitos de trabajadores mal pagados, imponiéndoles ritmos de producción inhumanos, incrementando la productividad individual mediante artimañas como la competencia interna y la vigilancia cruzada entre los trabajadores, una supuesta recreación en los lugares de trabajo y escapando los impuestos. [15]

El espacio virtual se presta además para una insólita fabricación del engaño mercantil y la promoción de ventas. Así, por ejemplo, en Bangladesh se han denunciado talleres semi-clandestinos donde operan trabajadores con sueldos de miseria –tan bajos como de USD 120 al año-, en sistemas de tres turnos, para sumar, bajo pedido, miles de "clicks" o "hits" a los conteos de páginas de internet de ciertos productos y para fabricar, de ese modo, una fraudulenta apariencia de popularidad "en-línea", que se consigue pagando US15 por cada 1000 pulsaciones en "me gusta" o "muy bueno". [16]

Estas tendencias refuerzan una *cultura tecno-ciber-burocrática* en este período del capitalismo, que otorga preeminencia a la producción y transmisión de conocimientos productivamente útiles. Es decir, es una cultura que exacerba la formación tecnocrática y

---

13 Bénilde, Marie. 2013. "El fin de la vida privada: la huella digital." *Ibidem, p.26*

14 Bénilde, Marie. 2013. "El fin de la vida privada: la huella digital." *Ibidem, p.26*

15 Mallet, Jean-Baptiste. 2013. "Amazon detrás de las pantallas: el precarizado trabajo del mundo globalizado." *Le Monde Diplomatique Argentina*, November, 173 edition, sec. Dossier.

16 Arthur, Charles. 2013. "How Low-paid Workers at 'Click Farms' Create Appearance of Online Popularity | Technology | The Guardian." *The Guardian*, August, sec. Technology. http://www.theguardian.com/technology/2013/aug/02/click-farms-appearance-online-popularity.

la gerencia de conocimientos ligados a esa eficiencia productivista y a la agilidad administrativa. El objetivo es abaratar y tornar más eficientes los costos de codificación, transmisión y adquisición de conocimiento y los procesos tecno-administrativos gracias a la expansión de las nuevas tecnologías lingüísticas y comunicativas (NTIC, Internet y afines).[17]

En cuanto al segundo mecanismo de despojo, éste también se expande y globaliza en el espacio cibernético cuando, por ejemplo, grandes empresas de la ciber-esfera que operan gigantes motores de búsqueda y redes sociales usurpan y mercantilizan subrepticiamente millones de datos privados y confidenciales extraídos de las cuentas de sus usuarios, insertándolos en su proceso de acumulación de capital.

Finalmente, el mecanismo de lucrar con el shock y el temor social se pueden ilustrar con la venta masiva de programas antivirus o espacios en nubes informáticas para alcanzar una cada vez más lejana superación de supuestos ataques cibernéticos.

Por todo lo dicho, consideramos que es fundamental integrar el orden cibernético en el estudio de la *determinación social de la vida y la salud*. No hay resquicio alguno de nuestras vidas actuales que no esté ligado a la ciber-esfera y, por esa vía, se afectan nuestros modos de vivir. Si los principios de un modo de vivir saludable son, como hemos dicho, las 4 "S" de la vida (sustentabilidad, soberanía, solidaridad y bioseguridad) y, si los procesos sociales que afectan esas 4 condiciones deterioran la salud en cinco dominios (trabajo, consumo y vida doméstica, organización/soportes sociales, cultura y construcción de identidad, y metabolismo de la vida social con la naturaleza), entonces debemos aprontarnos a demostrar que esos cuatro principios y dichas 5 dimensiones de la determinación del orden social que condicionan la salud están atravesados también por procesos cibernéticos.

Luego de lo dicho, va quedando claro que acontecimientos como el destape de Edward Snowden sobre el espionaje masivo o los casos, cada vez más frecuentes, de ciber "bullying "o "bullying" por internet, que están expandiendo el sufrimiento mental de muchos niños y adolescentes y hasta suicidio de aquellos, no son más que el pico del iceberg de una problemática mucho más profunda y compleja que la salud colectiva tiene que incorporar a sus propuestas. Son apenas una cara fea y visible de las nuevas formas de pérdida de soberanía y de seguridad y son vías para destruir los soportes sociales orgánicos, de clase y sustituirlos por una socialidad falsa de extremo individualismo.

En efecto, como lo explicó brillantemente la neuro-científica Susan Greenfleld en un programa de la BBC de Londres[18], la relación adictiva con el mundo virtual de Internet donde la juventud se encuentra inmersa, por una parte los restringe a un mundo bidimensional donde dejan de desarrollar muchas destrezas de una socialidad auténtica -aquella que solo se construye en el contacto real con la gente- y, por otra parte, termina afectando su cerebro, deteriora sus lenguajes y experiencias que requieren de una

---

17 Foray, Dominique. (2000), L.'economie de la connaissance, La Decouverte, París.

18 Greenfield, Susan, and David Babbs. 2013. *Is the Internet Bringing Out the Best in Us? - Five-minute Video Debate | Comment Is Free | Guardian.co.uk*. Accessed July 17. http://www.guardian.co.uk/commentisfree/video/2013/jul/15/internet-susan-greenfield-david-babbs-video-debate.

socialidad integral. Podemos enlazarnos, dice ella, con cientos de usuarios de Facebook o Twitter, pero esos serán más bien una audiencia, antes que amigos de verdad. Por esa vía, nos estamos despojando de la capacidad de empatía, de las destrezas del cara a cara, de la comunicación humana en profundidad para ser ciber-ciudadanos, entrampados en una extrema soledad. Nada mejor que esta ciber socialidad para reproducir el modo de civilización individualista y consumista que requiere el capital.

Estas breves reflexiones son una provocación para suscitar un debate y enfrentar los nuevos retos que nos plantean las formas actuales de subordinación económica y subsunción psico-cultural. Si bien es imposible discutir a profundidad un problema de esa envergadura en estas breves páginas, es nuestra intención trazar algunas ideas preliminares sobre este complejo horizonte que se despliega frente a nosotros -escenario desafiante donde las plataformas empresariales buscan imponer patrones conductuales y educativos consonantes con el capitalismo acelerado y con el funcionalismo como lógica- si queremos defender la vida y emanciparnos.

==

